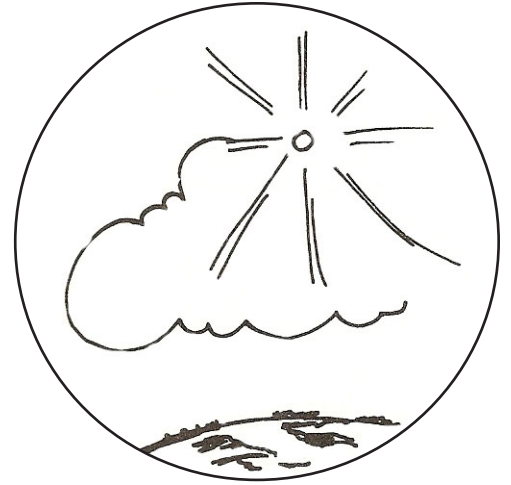


# Un hogar en el cielo

**Lectura bíblica:** Juan 14:1-6; Hechos 1:1-11; Apocalipsis 21, 22

**Texto para memorizar:** Juan 14:3

**Pensamiento clave:** Jesucristo volverá otra vez para llevarnos a nuestro hogar celestial.



## Querido maestro:

**H**emos llegado a la última lección de esta serie. ¡Qué lindo ha sido acompañar a Jesús a través de su vida y su ministerio! Pero la historia no termina aquí... Lo mejor está todavía por delante. ¡Nos espera una eternidad en el cielo!

No fue en vano que Jesús se despojó de su gloria; que tomó la forma de siervo y vivió entre nosotros; que cargó la cruz, y subió la cuesta del Calvario; que sus manos fueron horadadas y su costado traspasado. Él ganó una victoria total sobre Satanás y, por medio de Él, ¡la victoria es nuestra!

¿Qué dijo el gran siervo de Dios Pablo, al final de su jornada? **«He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida»** (2 Ti 4:7,8).

¡Nos espera el cielo! ¡Nos espera una corona!

¡Nos espera Jesús en nuestro hogar eterno!

## Datos de interés

Pasaron cuarenta días entre la resurrección de Jesús y su ascensión. Durante ese tiempo Él apareció varias veces a sus discípulos.

Jesús resucitó con un cuerpo glorificado, uno que no estaba sujeto a las leyes físicas de la tierra. Jesús podía aparecer y desaparecer instantáneamente, pasando por puertas cerradas. Tenía un cuerpo como el que nosotros recibiremos en el día de su venida.

Jesús apareció después de su resurrección a:

- María Magdalena, junto al sepulcro
- Dos de los discípulos en el camino a Emaús
- Los once reunidos alrededor de la mesa
- Los discípulos junto al mar de Tiberias
- Quinientos discípulos de una vez

La última vez que los discípulos vieron a Jesús fue en el monte de los Olivos. De allí fue alzado al cielo en presencia de ellos. Allí mismo recibieron la promesa de su retorno: **«...así vendrá como le habéis visto ir al cielo»** (Hch 1:11).

**Maestro:** Hable de la segunda venida de Cristo con alegría y entusiasmo. Los niños necesitan saber que Jesús nos está preparando un hogar en el cielo y que volverá para llevarnos a ese hogar. Su segunda venida es nuestra gloriosa esperanza. ¡Él viene pronto! Esa certeza es nuestro canto de victoria.

## Bosquejo de la lección

1. Jesús nos prometió un hogar en el cielo.
2. Está en el cielo preparando nuestra morada.
3. Volverá para llevarnos a nuestro hogar.
4. El cielo es maravilloso.
5. Jesús es el camino al cielo.

## Para captar el interés

A Rosita le gustaba cantar acerca del «tren de la salvación». Cuando su mamá murió, ella decidió ir al cielo en ese tren. Abordó un tren que pasaba por la ciudad donde vivía.

–¿Adónde vas? –le preguntó el conductor.

–Yo voy al cielo –respondió Rosita.

–¿Quién paga el boleto?

–El Señor Jesús. ¿No es este el «tren de la salvación»? ¿No está Jesús en este tren?

–Creo que no –dijo el conductor–. ¿Por que me lo preguntas?

–Mi mamá ya se fue al cielo y me dejó sola. Ahora yo quiero ir allá.

¡Pobre Rosita! Ese no era «el tren de la salvación».

---

## Lección bíblica

---

¿Recuerdan la última noche que Jesús pasó con sus discípulos? ¿Recuerdan que Pedro y Juan le habían preparado una cena especial?

Ahora bien, allí estaban los discípulos recostados con Jesús alrededor de la mesa. Pedro, Juan, Jacobo, Mateo, Tomás, Bartolomé, y los demás se veían muy tristes. No solo en el rostro había tristeza; en el fondo del corazón también estaban tristes.

—No estén tristes y preocupados —les dijo Jesús—. Es verdad que me voy a ir, pero no los voy a dejar solos. Enviaré el Espíritu Santo. Él los acompañará. Yo voy a prepararles un hogar en el cielo. Allí hay muchas casas lindas. Yo voy a ir a arreglar todo. Luego volveré y los llevaré conmigo.

Después de su muerte y resurrección, Jesús fue al cielo. Allí está ahora, sentado junto al trono de Dios, mirando lo que hacemos, escuchando nuestras oraciones, y enviándonos ayuda cuando la necesitamos. Él está esperando el momento cuando te toque volver a la tierra para llevarnos a nuestro hogar.

### ASÍ ES EL CIELO

En los dos últimos capítulos de la Biblia tenemos una descripción de nuestro hogar. ¡Es maravilloso!

«Allí no habrá más muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor...» relata Juan. Él vio nuestro hogar en el cielo en una visión.

Si llegas llorando al cielo, ¿sabes lo que Dios hará? Secará las lágrimas de tus ojos. Así como mamá te consuela cuando un niño grande te pega o cuando te caes y te raspas la rodilla, Dios nos consolará. Nunca más sentiremos dolor, nunca más lloraremos. Todo será alegría y felicidad.

Les diré algunas de las maravillas que nos esperan en nuestro hogar celestial.

Piensen en algo lindo, lindo, lindo. No es nada en comparación con la belleza del cielo. Allí las calles son de oro, las paredes son de piedras preciosas, y las puertas son perlas. Hay un río de agua cristalina que pasa por en medio de la ciudad del cielo y hay un árbol que da un fruto distinto cada mes.

Hay ángeles, hay trompetas, hay coronas, hay luz... Jesús mismo es la luz del cielo.

¿Sabes algo que no hay allá? No hay mentirosos. No hay pecado... (*hable sobre Apocalipsis 21:17*).

---

## Para finalizar

---

Cuando Jesús habló a sus discípulos de este hermoso hogar, Tomás le preguntó sobre el camino. Él quería saber cómo podía llegar al cielo.

¿Cómo podemos llegar allá? Leamos juntos la respuesta que Jesús dio a Tomás:

**«Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí» (Jn 14:6).**

Para llegar a... (*la ciudad o pueblo donde usted está*) hay varios caminos (*describa los diferentes medios de comunicación*). Hay distintas manera de viajar: en auto, en ómnibus, en tren, en avión, en barco, etc.

Para llegar al cielo hay un sólo camino, hay solamente una puerta: ¡JESÚS!

No podremos trepar por encima del muro para entrar, ni meternos por algún agujero. Tampoco podremos romper una ventana para entrar. Solamente por medio de Jesús llegaremos al hogar celestial.

---

## Invitación

---

Repase con los niños el «evangelio en la mano»:

- HE PECADO (pulgares)
- DIOS ME AMA (índice)
- CRISTO MURIÓ POR MÍ (medio)
- RECIBO A CRISTO (anular)
- SOY SALVO (meñique)

(*Pida al Espíritu Santo que lo ayude a hacer la invitación a los niños no creyentes para que se entreguen a Cristo. Ore con quienes respondan positivamente a la invitación. Haga seguimiento para ayudarlos a fortalecerse en su vida con Dios.*)

---

## Texto para memorizar

*Vendré otra vez, y os tomaré a mi mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.*  
Juan 14:3

---

## Actividad creativa

Reparta hojas de papel. Los niños deben expresar lo que piensan del cielo, sea dibujando o escribiendo.

## Ayudas visuales

1. Lámina con la promesa de Jesús:  
**Vendré otra vez**
2. Dibujos o láminas que describan las maravillas del cielo. Un corazón negro para representar lo que no hay allí.
3. Texto para memorizar

# VENDRÉ OTRA VEZ



**Vendré otra vez,  
y os tomaré  
a mí mismo, para que  
donde yo estoy,  
vosotros también estéis.**

**Juan 14:3**